

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

El Fracaso de nuestra Era Técnica

Barcelona, el 9 de Enero de 1988

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

El Fracaso de nuestra Era Técnica

Vicente.— Estamos viviendo una era asombrosamente técnica. Aparentemente, el hombre del siglo XX, ha alcanzado unas metas inconcebibles para los hombres de las pasadas generaciones. El campo de la electrónica, por ejemplo, ha ofrecido un campo experimental extraordinario, sin embargo, los científicos del mundo no saben todavía cuál es la naturaleza de la electricidad; el científico del siglo XX ha logrado extraer la energía nuclear explosionando los átomos radioactivos y ha fabricado bombas atómicas de todos los calibres y, sin embargo, no ha logrado dominar ni controlar la radioactividad planetaria. ¿Qué quiere significar esto? Simplemente, que existe un vacío todavía irrellenable dentro de la ciencia experimental, motivada, quizá, por los prejuicios de las naciones, por el estado evolutivo de la propia humanidad, por el sentido caótico en que se mueven grandes sectores sociales. Todavía, la ciencia no ha descubierto el método de curación de enfermedades consideradas incurables que están llenando de víctimas nuestra doliente humanidad. Entonces, ¿cuál es la causa de que el hombre no llegue todavía a controlar la fuerza, la energía, el poder subyacente en los éteres del espacio? Solamente, la incomprensión, la ignorancia, el egoísmo de grandes sectores humanos, sociales, nacionales y planetarios. Cuando hemos hecho referencia a los grandes descubrimientos y a las altas capacidades técnicas de los hombres del siglo XX, hemos olvidado decir, que el secreto de la energía no está en la mente, sino en el corazón de los hombres y, en tanto no se descubra la causa en el corazón, la mente no llegará a descubrir el secreto mediante el cual será controlada la energía, serán curadas todas las enfermedades, se hará presente en la Tierra otra forma de cultura y civilización. Entonces, hay que preguntarse, viendo las causas y viendo los tremendos efectos: ¿Qué es lo que puede hacer una persona rectamente orientada, inteligente y de buena voluntad? ¿Cuál es su responsabilidad? O, hablando directamente a nosotros mismos: ¿Qué es lo que podemos hacer? ¿Vamos a continuar como hasta el presente, amparándonos en la técnica únicamente para el propio confort, sin pensar en las consecuencias que este confort va introduciendo en nuestro ánimo, en nuestra mente y en nuestro corazón? Hay grandes perspectivas para la humanidad, y me permito señalar para ustedes la venida del Instructor del Mundo, el Avatar de la Nueva Era, cuyo camino de luz debe ser creado por los hombres, por la humanidad, no siguiendo reglas estrictamente cíclicas, como puede ser el paso inexorable de las constelaciones del zodiaco, es algo más íntimo y al propio tiempo más profundo, pues podemos preguntarnos y respondernos favorablemente a esta pregunta: ¿Qué es el Alfa y qué es el Omega de cualquier cuestión? ¿Qué es el ser y el no ser? ¿Qué es el bien y qué es el mal? Yo diría que la humanidad debe comprender definitivamente que el Alfa y el Omega, o el principio y el fin de

cualquier cuestión son extremos de un mismo proceso, que el bien y el mal son extremos de una misma cuestión social y humana y que, por lo tanto, si debemos trabajar para que pueda advenir el Instructor, y les hablo a ustedes como si hablase a un grupo de discípulos juramentados, con responsabilidad, con afecto hacia los demás, y el resultado de esta sutil intravisualización, no puede ser otra cosa que buscar dentro de uno mismo las bases angulares donde descansa la paz humana. Si no hay paz en el corazón del hombre, la ciencia fracasará por mucho que se extienda horizontalmente, de la misma manera que fracasaron las religiones, y continúan fracasando, porque se ha olvidado de principio que la religión es un principio espiritual latente en el hombre, y no una serie de valores anacrónicos o doctrinas específicas o teologías o doctrinas que tratan de encerrar la verdad condicionándola. Estoy hablando del principio único, del principio espiritual, de la paz latente en el corazón humano, viviendo de esta manera de acuerdo con la ley, de acuerdo con el equilibrio y de acuerdo con el orden. Si estamos dispuestos a emprender la tarea de preparar el camino del Instructor, habrá que ir pensando cómo y de qué manera podríamos decidir definitivamente cual ha de ser desde este momento la raíz y el proceso de nuestra conducta, social, psicológica, humana; pues, si el bien y el mal, si el principio y el fin de todas las cosas, son aspectos distintos de una misma cuestión de base, si el bien y el mal son de la misma sustancia humana, creada por nosotros mismos y que, por lo tanto, ni la religión, ni la ciencia, ni la filosofía, ni nada, podrá solucionar para nosotros este grave problema psicológico. ¿Por qué cuando hablamos de magia hablamos tan preferentemente de los centros puros, armoniosos, de los espacios neutros? Porque allí donde existe neutralidad absoluta no puede existir lucha y, por lo tanto, no puede existir reacción alguna a ningún proceso de la índole que sea. Cuando ustedes están aquí, o en otras partes, pero con la mente muy abierta, sin tratar de especular sobre cuanto se está diciendo, sino simplemente abrir la mente, que la mente no va a estallar, porque su sustancia cósmica le permite expansionarse hacia el infinito, estar serenamente apercebidos de esta fuerza, de este vigor, de este dinamismo que nos está envolviendo constantemente; en esta expectación, en esta atención profunda y serena, se halla la base de la paz, y con esta paz que conquistaríamos, estaría también la resolución técnica de todos los problemas que están asaeteando las mentes y los corazones de los seres humanos. Estamos tratando de algo que en el pasado quizá tuvo ciertos aspectos iniciáticos, quizá nunca se tuvo como en el presente, tantas oportunidades de comprender el Plan de Dios aquí en la Tierra y, sin embargo, pasamos indiferentes al proceso, vemos los adelantos científicos, apreciamos la voluntad de los hombres de ser mejores y, sin embargo, la ciencia está obstaculizada por sus propios deméritos, por esta incapacidad de rasgar los velos que le ocultan el corazón silente de toda cosa creada, hasta el punto que desde el ángulo de vista de los grandes observadores cósmicos, la ciencia también está fracasando. Hemos creado artefactos que pueden llevar a un hombre a cualquier lugar del espacio y se está hablando de una guerra de galaxias, cuando los problemas están ahí, la magia está ahí, el trabajo de crear

una posición estable para todos los seres humanos. Decimos: ¿Qué puedo hacer yo? Y todos decimos lo mismo: ¿Qué es lo que puedo hacer yo, humildemente? No vale la pena esforzarse, porque la gran mayoría no se esfuerza, y esta es la posición no sólo del hombre medio de nuestros días sino de los propios discípulos, y ahí está el fracaso del porqué el Instructor ha debido aplazar su venida aquí en la Tierra. No ha encontrado estas áreas de luz, este principio inmanente de amor en el corazón del hombre, no ha sido todavía desarrollado, el hombre ha perdido la fe en sí mismo y en los demás y, entonces, en esta incapacidad manifiesta, ha decidido retrotraerse dentro de sí mismo, crear una torre de marfil, encerrarse en ella, y así va el mundo, cada cual es su propia torre de marfil, unas más suntuosas que otras, pero todos encerrados dentro de este cascarón inmundo que hemos creado, y esto no quita en manera alguna que hablemos de los Maestros, que hablemos de la espiritualidad, que hablemos de la paz, de la fraternidad y de la justicia, como si las palabras fuesen necesarias o suficientes para que el hombre surgiese del caos donde se halla sujeto y ubicado constantemente. ¿Se han dado ustedes cuenta de esta situación de emergencia que estamos viviendo? ¿Se han dado ustedes cuenta de las necesidades de los pueblos? ¿Se han dado cuenta que hay millones de seres humanos que pasan hambre, cuando se está derrochando por doquier los tesoros de la Tierra? ¿Y creen ustedes que el Instructor puede venir y en el momento que llegue, reemplazar el orden establecido o este desorden establecido por un orden nuevo? ¿Cómo podemos aceptar esto? Si nos debemos a la Ley, si nos debemos al Instructor, deberemos radicalmente transformar nuestra conducta en términos positivos, dinámicos, de realización. De no ser así, ¿qué vamos a legar a las generaciones venideras? ¿Lo que nos legaron las generaciones pasadas? ¿El artificio de la religión, que solamente ha legado doctrinas y superstición, y nunca ha legado amor? Y la ciencia, que no tiene corazón, que está creando artefactos para destruir a la humanidad o simplemente para adormecerla a través del confort. Es la técnica de la electrónica, es la técnica de la horizontabilidad, es la técnica de escudarse en la técnica para evitar la responsabilidad de ser un discípulo, y hay que salir de este caos; ustedes se darán cuenta de que estamos viviendo una hora solemne, no porque, según se nos ha dicho, la Nueva Era va a traernos el Instructor y que Acuario reemplazando a Piscis va a solucionar el problema social humano, y por ende, la solución del problema de los reinos. ¿Saben ustedes que desde el ángulo de vista de la Jerarquía existe un gran conflicto todavía entre el tercero y el cuarto reino de la naturaleza, que impide que el hombre pueda ascender al quinto reino? ¿Saben ustedes el conflicto que existe todavía viendo la historia cósmica de nuestro Logos Planetario, entre la tercera cadena y la cuarta cadena que es la nuestra, que todavía no podemos pasar a la quinta cadena, aunque digan dentro de tantos cientos o miles de años llegaremos aquí o llegaremos allá? Esto es una ilusión, el tiempo es una ilusión, solamente existe una realidad, el espíritu dinámico del hombre, nada más que esto. Y si nos damos cuenta de esta situación de emergencia, si nos damos cuenta de que no es la lectura esotérica, ni las meditaciones esotéricas, ni la agrupación de personas

por afinidad esotérica la que va a solucionar el problema social del mundo, hay una equivocación de principio, con sólo que analicen y traten de percibir lo que está ocurriendo en el planeta actualmente, viendo la vecindad, su propia familia, las luchas internas dentro de ustedes mismos, la lucha de las naciones, amagada por sonrisas de diplomacia, que es lo que está ocurriendo ahora, ¿verdad? La diplomacia es el arte de engañar a los pueblos, como la política, ustedes lo saben y, sin embargo, confiamos en los políticos como confiamos en las jerarquías religiosas y confiamos en todo cuanto no tiene un valor real, porque donde existe un ser humano existe la perturbación, el egoísmo y, en un caso muy desesperado, el odio hacia los demás. Así que, aunque hablemos de magia, y al hablar de magia hablemos de aquello que ocurre en los mundos invisibles, e incluso que establezcamos una jerarquía de las entidades invisibles que rodean nuestra aura planetaria, nuestra fuerza, nuestra ilusión, nuestra tremenda capacidad de síntesis, todavía no ha sido desarrollada al extremo de crear un impulso dinámico que nos lleve a la acción inmediata. El espíritu de lucha forma parte de la magia de los pueblos, es el estímulo de la mente concreta, es el estímulo del deseo del cuerpo astral de los seres humanos, y aviva las tendencias instintivas de la raza, convirtiendo al ser humano en algo que debería ser trascendente, en algo realmente sin importancia, en algo que no tiene poder y, sin embargo, el Señor del Mundo espera de nosotros que comprendamos simplemente esto, que no podemos ni debemos confiar en nadie, más que en nosotros mismos; y tal como decía Buda: *“Ni incluso las afirmaciones de los sabios, los altos legados esotéricos de los santos o de los iniciados o el verbo sagrado de los ángeles”*. Hay que afirmarnos a nosotros mismos, hay que confiar en nosotros, hay que crear una fe, un nuevo estímulo de vida, esto es lo que se precisa, esta es la ley de la existencia. Hemos dicho en multiplicidad de ocasiones que la vida en el planeta es muy dura, y hablamos del karma con un sentimiento de impotencia, pero todo cuanto el hombre es y trata de ser, es de su propia incumbencia, ni los ángeles ni los dioses pueden ayudar al hombre a solucionar su propio karma, porque el karma es la herencia de los siglos, es la obra de la magia organizada de muchas generaciones hasta llegar aquí, en este momento del tiempo, y una vez apercibidos de que el destino del hombre es el propio hombre, y que la humanidad está trabajando en ciertos sectores para llevar un poco de paz a este mundo atribulado, porque cuando hablamos de la Gran Fraternidad o hablamos de la Jerarquía Espiritual de la Tierra, sólo lo hacemos por el estímulo que puede producir en el alma de aquellas personas que están dispuestas a despertar definitivamente a la luz y ponerse incondicionalmente a las ordenes de las fuerzas cósmicas. Podríamos significar, también, dentro de estas ideas, de estos razonamientos, cuanto fue dicho en nuestra anterior conversación, que el hombre no ha comprendido todavía que las bases de su futuro y la liberación del karma dependen única y exclusivamente de su manera de adaptarse a la vida y a las circunstancias, de cómo y de qué manera vamos a trabajar mancomunadamente para crear un nuevo orden social, sabiendo de antemano que hay la oposición de grandes sectores, sectores que no están interesados en cambio alguno, sectores

inmovilizados por conveniencia, sectores que desde siempre intentaron frenar a las fuerzas de la luz, y así hemos llegado consecuentemente a darnos cuenta de lo que es la magia goética y la magia teúrgica, o sea, lo que es la magia negra y la magia blanca; porque, por un lado, la magia negra apoya ciertos movimientos aparentemente correctos, como los de la propia ciencia, para después, una vez la ciencia ha llegado a cierto punto en sus investigaciones, cerrarle la puerta con todas las fuerzas del mal que estén a su alcance. Entonces, dense ustedes cuenta, que si la finalidad de las fuerzas teúrgicas, las fuerzas del bien, son precisamente abrir la ciencia al descubrimiento de la verdad, no al descubrimiento de pequeñas metas, de pequeños descubrimientos, de pequeños objetivos, sino a la etapa trascendente de la ciencia. Cuando la ciencia es impersonal es cuando la ciencia empieza a tener corazón, y al tener corazón se prevén los resultados de cada uno de los descubrimientos científicos, se ve su pro y su contra, su eficacia o su ineficacia y, entonces, se decide avanzar o quedar varados, y hay un gran aspecto a discutir en este proceso, y es el que corresponde a los discípulos mundiales, que sin estar debidamente preparados en lo científico y, por lo tanto, no pudiendo colaborar directamente en las investigaciones y en los descubrimientos, sí tienen el poder que crea la buena voluntad o la inteligencia llevada con amor, porque la inteligencia no es simplemente ser técnico en algo, sino comprender las cosas tal cual son, y si tenemos este sentimiento y esta fuerza, la ciencia puede continuar avanzando.

Les digo a ustedes, que la Jerarquía está mirando con mucha atención y previsión lo que hace la ciencia, singularmente en el campo de la genética, que es donde se puede encontrar la ciencia con algo espectacular, pero, negativo, y es, por lo tanto, el porqué se solicita el apoyo de todas las personas de buena voluntad del mundo, capaces de sentir creadoramente, y en ese sentido creativo, empezar a preparar el camino del Instructor, que dicho de una manera muy acuariana, está entre la ciencia y la religión. Cuando la ciencia mira hacia arriba, y cuando la religión no trate de buscar prosélitos, sino hacer que el hombre comprenda el Reino de Dios, entonces, se llegará a un punto céntrico, a un punto neutro completamente, que será la Luz del Mundo, el camino que podrá recorrer el Instructor. Para esto no se precisan alardes técnicos, se precisa simplemente buena voluntad. Yo creo que todos tenemos buena voluntad en un rinconcito del corazón, y darse cuenta que es el desarrollo de esta buena voluntad lo que hará posible el equilibrio, la armonía, mediante la cual se creará un aura en la Tierra que hará posible que los grandes devas puedan penetrar en los éteres planetarios, cosa que les es negado todavía.

Tenemos también, y ustedes se habrán apercibido, que parte de lo que ocurre en el mundo es debido al ruido, ruido de todas clases, desde el ruido de una explosión atómica, que ensordece los finos oídos de los devas, o el ruido de los coches circulando a gran velocidad o de cualquier vehículo con motor de explosión, o los gritos de las personas que se están insultando, o la música estruendosa e inútil, este ruido inmundo de la Nueva Era que se ha introducido

incluso en los medios de difusión. Y esto es, magia negra, amigos míos, y esto, el ruido, impide que la ciencia siga adelante con su programa jerárquico, y así, que la atmósfera planetaria esté tan cargada de elementos negativos que los devas no se atrevan a traspasarla, así que estamos luchando solos, desde hace muchos años. Entonces, viendo esto, lo único que nos queda ya para realizar el aspecto positivo en nuestra vida de discípulos, es lo que les decía anteriormente: *“Confiar única y exclusivamente en nosotros mismos”*, atender el juicio de la Ley, legitimar socialmente nuestras costumbres, proceder con cautela y circunspección en todos los casos, cuando pensemos, cuando hablemos, cuando deseemos, y llegar a un punto dentro del cual, dentro de este punto inconmensurable, la vida se haga tan sencilla, tan sin problemas, que la evolución, que está casi parada aunque no lo parezca, reanude su marcha ascendente hacia aquellas supremas alturas arquetípicas erigidas por el Señor del Universo, para cada planeta, para cada ser, para cada hombre, para cada átomo.

Y creo, amigos míos, que con lo dicho hay suficiente tema para extender esta conversación. Espero pues sus preguntas, como de costumbre.

Pregunta. – ¿Podemos considerar a los devas como energía inteligente?

Vicente. – Toda vida tiene inteligencia. Puede ser una inteligencia instintiva como el caso de los conjuntos moleculares, pero, puede ser una inteligencia trascendente como la de un Arcángel o de un Ángel de Reinos. El deva o el ángel, son energía, la única energía de la creación, aquello que la ciencia no ha descubierto todavía, por lo tanto, el proceso del descubrimiento de la energía, o el descubrimiento del reino angélico, se halla en la buena voluntad dentro del corazón del hombre. Yo no preguntaría si los ángeles tienen inteligencia, sino si somos tan inteligentes como para comprender que existen los ángeles y que los ángeles pueden colaborar con nosotros en la obra de redención del mundo, ésta es la cuestión. Repito, ¿seremos tan inteligentes como para comprender que existe una inteligencia superior que guía a los ángeles y a los hombres y que, por lo tanto, no se puede hablar de calidad o capacidad de inteligencia, sino de una inteligencia aplegada a ciertas necesidades evolutivas del propio Creador? Si un ángel puede ayudar a un ser humano, es porque es más inteligente que él, quizá no sea la inteligencia que conocemos nosotros, pero ¿qué sabemos de la inteligencia del Creador? Medimos la inteligencia a través de esta pequeña cosita que llamamos mente y ¿es suficiente esto? ¿Podemos con una pequeña vasija de agua tratar de medir el universo oceánico? Es imposible ¿verdad? Se trata de comprender mayormente la inteligencia que está por doquier, en los dioses, en los ángeles y en los hombres, y la inteligencia que se agita en el corazón de cualquier átomo. ¡Hay una inteligencia que no conocemos!, regiones desconocidas, fundamentalmente cósmicas. He ahí el gran problema, ¿seremos tan inteligentes como para comprender el alcance en cada ser y en cada cosa de esta suprema inteligencia?

Xavier Penelas. – Me preguntaba también si seremos capaces de reconocer la inteligencia que hay en los mensajes que nos das aquí cada segundo sábado, en tus charlas, en tus libros, parecía imposible que hubieras sido capaz de superar tus libros anteriores, pero, ante tu última obra, me quito el sombrero. Esta obra ya está, ya se puede comprar, gracias a Dios. Gracias también por darnos cada día un poquito más de luz. ¿Seremos capaces nosotros de aportar también nuestro granito de arena, quizás recuperando lo que antiguamente tenía la humanidad, este acceso directo a comandar las fuerzas angélicas para, digamos, para completar sus obras? ¿Qué es lo que ha pasado que hemos perdido este nexo, no está en el proceso evolutivo que el hombre sea cada vez más creativo?

Vicente. – Vamos a contestar esta última cuestión. Sí, hay un proceso mediante el cual el hombre va siendo cada vez más inteligente, yo diría que es el proceso muy difícil de ser seguido y realizado, de no ofrecerle resistencia a la vida en sus múltiples estratos sociales. Bien mirado, estamos resistiendo a cada momento, siempre estamos a la espera de atacar o de defendernos, nunca estamos solos, completamente solos, indefensos, entonces, la pregunta que yo hago: ¿Será posible que lleguemos a ser tan indefensos que no tengamos miedo a ser atacados, ni miedo a atacar? Este es el proceso. Porque la mayoría de nosotros armados constantemente, estamos situados en una trinchera, y en esta trinchera, creada por los puntos de vista, por nuestra situación social, por nuestros conocimientos exotéricos o esotéricos, por nuestra manera de apreciar la vida, que no será seguramente el punto de vista de los demás, y estamos dispuestos a morir en esta trinchera para reivindicar aquello que creemos nuestro, este completo amasijo de cosas, de recuerdos, de situaciones trascendidas, de conocimientos adquiridos, de la herencia de los siglos, la tradición, el atavismo ¿verdad? Bueno, la pregunta que hago, como Sócrates hacía, que respondía con preguntas: ¿Podemos estar tan indefensos, ser tan inofensivos, tan flexibles y adaptables que no conozcamos el miedo? El miedo siempre demuestra cobardía ante la vida. Ahí está la cuestión. Una persona miedosa no puede ser inteligente, el miedo niega la voluntad y la inteligencia, es retrotraerse hacia el pasado transcendido, es regresar, no a las fuentes espirituales, sino a las fuentes de la materia, porque la materia como es más densa nos da más seguridad. Cuando perdemos gravitación, cuando vamos ascendiendo, entonces, empieza la lucha, es el deber del discípulo que no encuentra seguridades, está indefenso, ahí está la gloria del discípulo: *“Estar completamente indefenso ante cualquier situación”*. Es lo que decía el Señor Buda: *“El hombre perfecto vence sin luchar”*. Y todo el sistema actual de valores sociales se halla en la resistencia, en el acopio de conocimientos, en el acopio de valores, y cuando hemos creado una situación social, estamos dentro de esta situación, y dentro de esta situación intentamos gobernar el medio ambiente, entonces, tenemos miedo a salir de este caparazón que hemos creado, ahí está el problema, el problema del miedo que nos tiene constreñidos dentro de aquello que hemos creado a través del tiempo y que es falso, porque tarde o temprano deberemos dejarlo todo, deberemos quedar completamente desnudos, no

podemos llevarnos nada, nada de nada, y si algo queremos llevarnos, nos atará hasta la consumación del tiempo en que dejemos de desearlo.

Leonor. – Tu has hablado de que existe lucha entre el tercer y cuarto reino. Supongo que debe ser a través del aspecto emocional de la humanidad, que es lo que nos semejava más, digamos, al mundo animal, instintivo, el tema emocional. Entonces, cuando pedimos que tengamos buena voluntad, debemos primero trabajar ese aspecto emocional nuestro, porque a través del aspecto emocional anhelamos, todo lo anhelamos para nosotros mismos. Entonces, cuando mandamos un mensaje de buena voluntad, debemos tener la responsabilidad de que salga puro de nosotros, y aquí está, creo yo, nuestro campo de batalla; para mí es la 1ª Iniciación, el dejar de pensar en sí mismo, haciendo la vida normal, porque hay que pensar también, hay que luchar para la vida, bueno, luchar, hay que vivir, trabajar, hay que tener nuestras cosas, pero hay que pensar en este aspecto. Decimos que damos amor, pero damos el amor sofisticado, a través de nuestros deseos, se busca recompensa siempre, pensamos siempre que dando amor encontraremos también amor. En fin, tendremos que purificar tanto nuestro interior para que la buena voluntad haga efecto, porque muchas personas se creen que con sólo recitando La Gran Invocación y diciendo que se tiene buena voluntad pues que ya se cumple, y hay que hablar mucho sobre este tema, porque esto es lo que hay realmente que ver entre el tercer y cuarto reino, hay todavía mucho karma para trabajar.

Vicente. – La crisis existente entre el tercer y cuarto reino viene de muy lejos, de millones y millones de años, antes de que existiese esta Tierra, viene de la lucha entablada entre los hombres que se individualizaron en la tercera cadena y las unidades del reino animal, y esta lucha ha sido llevada al planeta a través del reino animal actual y el reino humano, que si bien ciertos sectores humanos ayudan, protegen y aman el reino animal, o ciertas unidades específicas del reino animal, existe no obstante una gran crueldad contra este reino y, entonces, el cuarto reino está creando, al menos en ciertos sectores definidos, un aura de odio, un aura de terror entre el tercer y cuarto reino, el reino animal y el reino humano, y de esto ¿no nos damos cuenta, verdad? Motiva, que grandes sectores sociales humanos, estén fatalmente atados al reino animal a través del instinto, y que constituye una rémora para el resto de la humanidad consciente. Entonces, todo se va encadenando, es lo mismo que decir, lo mismo que existe entre el reino animal y el reino humano, o entre la tercera y la cuarta cadena, es crear un mundo de silencio, un mundo de paz entre estas dos vertientes, o estos dos extremos de la misma cuestión, habida cuenta que el Logos Planetario de la Cadena Lunar es el propio Logos de la Cadena Planetaria, son extremos de la misma cuestión, engendradas por el mismo ser, por elevado que sea. Y, naturalmente, es la herencia kármica del propio Logos Planetario, dentro del cual nosotros estamos actuando como humanidad, o como simples átomos o piezas, que cuando las piezas se engranan bien y sigan el movimiento rítmico, quizá, entonces, conoceremos días de paz y de gloria, presentidos por este gran Señor Planetario.

Entonces, el proceso, a mi entender, es siempre el mismo, de buscar los puntos neutros dentro de nosotros. ¿Saben ustedes que los grandes taumaturgos, los grandes curadores iniciados, no precisaban hacer otra cosa ante los enfermos para curarles no importa que tipo de dolencia, que introducir dentro de aquella causa de enfermedad átomos neutros? Si ustedes me lo permiten, átomos búdicos, y con ello curaban inmediatamente; porque, es lo que sucede, y con el tiempo la ciencia lo irá investigando, que la curación de ciertas enfermedades consideradas ahora como incurables, se curarán mediante el sistema de levitación o de ausencia de gravedad, y me pregunto si será necesario buscar la antigravitación del espacio neutro, como se está trabajando actualmente en ciertos sectores dentro del programa cósmico, o si podemos hacerlo aquí en la Tierra, buscando puntos neutros dentro de nosotros, dentro de las enfermedades psíquicas, mentales o físicas, porque la enfermedad siempre es una sola, la fuerza de un opuesto sobre otro opuesto de la misma cuestión, el desequilibrio crea una fricción en el éter, ya sea en el nivel mental, como emocional, como etérico, para llegar finalmente a un punto en que la fuerza de esta antítesis permanente produce una rasgadura, del tipo que sea, se crea la enfermedad, y como que la ciencia solamente aplica medicamentos, y no busca las causas determinantes, las causas psíquicas, tenemos entonces que se están empleando solamente cosas para aliviar pero no para curar, y para mí es más interesante curar que aliviar.

Es esto lo que hay que tratar de comprender, que un espacio neutro es un espacio sin gravitación, sea del tipo que sea, y lo hemos dicho muchas veces, empecemos por la mente, y ustedes se darán cuenta de que tengo razón. ¿Han logrado ustedes detener su pensamiento a voluntad?, y decir: "No quiero pensar, quiero parar definitivamente esta gran máquina que me impulsa a emitir pensamientos". ¿Han logrado hacerlo de una manera continuada? Bien, empiecen por ahí. Cuando el pensamiento es incontrolado, cuando dentro de la mente no existe la autoridad del Yo, entonces, los pensamientos van y vienen sin control, y cada vez con más fuerza, a medida que ustedes van pensando, van acumulando energía, y esta energía va moviendo la máquina del pensamiento, hasta que ustedes pierden la noción de ustedes mismos y ¿ustedes saben lo que pasa? Ustedes están desgastando el cerebro, y ciertas células, que cuando sean mayores les harán falta, las tienen ya aniquiladas ahora. Pues bien, ¿saben lo que es el punto neutro en la mente o en los pensamientos? Es cuando ustedes logran aislar un pensamiento, uno sólo, de los miles de pensamientos que acuden constantemente al interior de la mente. ¿Han logrado aislar un solo pensamiento, siguiéndolo y persiguiéndolo por todos los recodos de la mente, hasta descubrir su esencia, de dónde proviene, cuál es su causa? Cuando ustedes están persiguiendo un pensamiento incansablemente, para comprenderlo, no para destruirlo, para comprenderlo simplemente, ¿saben lo que están haciendo?, están haciendo un vacío dentro de su mente, y este vacío es cada vez más extenso y más profundo, y si ustedes

continúan con esta investigación, si no se cansan, si tienen fe en ustedes mismos, llegará un momento en que ustedes podrán controlar su pensamiento y podrán decir: “Pienso, porque es mi voluntad pensar, o siento porque quiero sentir, y hablo porque quiero hablar”, y así durante todo el proceso de su existencia cotidiana, día tras día, hasta llegar un momento en el que ustedes se dan cuenta de que han vencido. Cuando ya el pensamiento es incapaz de vencer al Yo, cuando el Yo ha vencido al pensamiento ¿qué queda en la mente?, un gran vacío lleno de plenitud, lleno de paz, y aquí, en esta luz que ustedes han invocado, en esta paz suprema de la mente, es cuando viene la inspiración. Cuando ustedes invocan el plano búdico, estos elementos radioactivos, si ustedes me permiten expresarlo así, que harán que ustedes comprendan extensamente a voluntad, y sin parangón posible con nada ni con nadie, cualquier tipo de cuestión, y al comprender se darán cuenta de lo que es la iniciación; que no es más que una serie incalculable de espacios neutros que ustedes van desarrollando, y cuando se llega al último gran vacío, cuando se llega a lo que podíamos llamar el Omega de cualquier cuestión, ustedes se dan cuenta que están al principio, en el Alfa de otras cuestiones mayores, es decir, de otras iniciaciones, y así, dentro de esta gloria permanente de iluminación, ustedes se irán convirtiendo en dioses. Vale la pena verdad un poco de esfuerzo en tal sentido.

Xavier Penelas. – Si dices que la curación está en los éteres, nosotros ¿no somos acaso éter condensado? Nuestros pensamientos ¿no son éter? Los devas, incluso los de curación ¿no son éter? Dios o el Ser, ¿no es acaso también éter?, ¿qué es lo que nos separa de ese éter o por qué nos hemos separado de ese éter que somos nosotros?

Vicente. – Tú lo has dicho, el éter condensado. Estamos tan condensados, estamos en un espacio gravitatorio tan intenso, que no podemos percibir el éter, el éter fundamental, por ejemplo, o el éter que desprende cualquier ángel, o el éter que desprende al volar una mariposa, y es sencillo esto ¿verdad? ¿Se han dado cuenta el vigor que precisa un pájaro para volar, o una mariposa, que va de flor en flor? Con sus alas que son los aspectos positivo y negativo de su propia naturaleza, y su movimiento está en los éteres, y ellos son éteres más o menos condensados. Entonces, para el hombre, que se siente muy condensado, muy pesado, muy gravitatorio, la solución para el gran problema es solamente una: *Dejar de condensarse, dejar de estar oprimido.* ¿Saben ustedes la teoría de los agujeros negros? Un cuerpo sólido viene por efecto de una condensación de éter. De momento la ciencia ha investigado, no que lo haya experimentado directamente, pero, supone que una estrella, muerta quizá, de gran condensación, que ha ido acumulando éter, éter y éter, ya está en un caso tan extraordinariamente, dinámicamente dispuesto para la atracción, para la gravitación, que atrae hacia sí, cuerpos aparentemente superiores en volumen, porque el volumen no dice nada acerca de lo que es, por ejemplo, el éter comprimido. Se nos habla simplemente de éter y que cada universo, que cada planeta, que cada uno de nosotros es un compuesto de éter, y que el éter más

condensado crea el cuerpo físico, y que a medida que vamos descomprimiendo el éter es cuando empezamos a ser nosotros mismos; y lo que decimos para el cuerpo físico, el más denso, el más gravitatorio, el más condensado, podemos aplicar al cuerpo astral. Y lo que decíamos anteriormente al cuerpo mental, porque el cuerpo mental también está comprimido, y la compresión del cuerpo mental trae la capacidad de pensar, y a medida que la capacidad de pensar se descompresiona es cuando viene la inspiración, no antes.

De manera, que todo es éter, pero hay que distinguir la gravitación o el grado de condensación del éter. Sabemos que hay átomos en todos los planos del universo, pero no podemos comparar un átomo de hidrógeno con un átomo astral de los primeros subplanos, o un átomo del plano búdico por ejemplo, que es el que tenemos como medida para la evolución de los seres humanos. De manera que este razonamiento es altamente científico, pero, al propio tiempo muy filosófico, ya que nos enseña a que todo cuanto existe en la naturaleza puede ser medido en términos de gravitación. ¿Qué distingue, por ejemplo, al hombre del ángel sino la gravitación de la materia o la sutilidad del espíritu?, y que precisamente cuando el hombre y el ángel unifiquen sus auras, y en los ashramas trabajan para este fin, se logrará un punto neutro dentro de la gran corriente de energía solar, lo cual redundará en beneficio de todas las humanidades de cualquier sistema o de cualquier planeta dentro de ese sistema. ¿Ustedes saben que en los ashramas de la Jerarquía existen unas escuelas específicas en dónde a los discípulos y a ciertos ángeles se les instruye para que colaboren, para que aprendan mutuamente las leyes de la unificación de auras? Ahora existe un gran distanciamiento entre los hombres y los devas guardianes de la humanidad, que miran con mucha prevención lo que hace el ser humano. Pero, cuando hablamos de discípulos y hablamos de ángeles superiores, hablamos de un trabajo específico ordenado por el propio Señor del Mundo; estas escuelas están capacitadas para que los ángeles y los hombres aprendan ciertas lecciones. Podríamos decir, sintéticamente, que el hombre ofrece la mente al ángel y el ángel ofrece al hombre su sentimiento creador, se crea una síntesis y se forma un hombre nuevo, y este hombre nuevo será el andrógino del futuro, que tendrá capacidad creadora y al propio tiempo no habrá perdido su capacidad humana, simplemente que el hombre y el ángel trabajarán plenamente unificados y armonizados para contribuir en beneficio de la evolución total del planeta.

Xavier Penelas. — Perdona, en el último libro que nos ofreces a nuestra atención, la obra *Magia Organizada Planetaria*, también nos dices que el Avatar pospone su venida a la Tierra. Hoy lo has vuelto a mencionar tres veces más. Yo me pregunto si la constante invocación, quizás, egoísta, o todos los apelativos que quieras darle, ¿no hará posible que un Avatar, cualificado de esta energía, digamos, invocativa por parte de la Humanidad, posponga la venida del Gran Enviado de la Jerarquía, pero, haga posible la llegada de otro Avatar, digamos de menos categoría?

Vicente. – Tenemos noticias fidedignas, diría yo, que preparando la Venida del Instructor han encarnado en la Tierra muchos y muy grandes discípulos, que algunos Maestros de la Gran Fraternidad están trabajando en ciertas naciones de la Tierra. Por lo tanto, el que el Instructor posponga de momento su venida, no es que los planes de su venida hayan sido aniquilados, sino que como que la Jerarquía atiende la Ley de Economía de Fuerzas, no quiere malgastar su energía para controlar un mundo cuyo control compete a los propios seres humanos. El karma de la humanidad debe ser satisfecho y cumplido por la propia humanidad; no es invocando los Dioses, y no digo que no existan los Dioses, ni que nos ayuden, sino que es el espíritu del hombre quien debe tratar de gobernar sus impulsos, de obtener el pan de cada día y de no caer en la tentación, porque si esto lo hace y lo va haciendo, será ayudado por los grandes seres, los ángeles guardianes y los propios discípulos juramentados de la Jerarquía. Pero, la tendencia pisciana por excelencia, es la de creer que la oración lo puede todo, o que la meditación y el yoga son suficientes para que el hombre adquiera el don de la santidad, y esto no es así, lógicamente, sino que cuando el individuo empieza a tener fe en sí mismo, fíjense ustedes que lo repito incesantemente, que tenga fe en sí mismo, cuando está completamente apercibido de su fuerza, de su propósito, y este propósito es firme, entonces, empieza a trabajar abiertamente, y al empezar a trabajar es cuando empieza a invocar, no con palabras y oraciones, sino por el estímulo de la acción, a todas aquellas fuerzas que le ayuden al éxito de su trabajo. Seguramente que ningún discípulo hubiese alcanzado éxito sin la ayuda de los devas o sin la ayuda de los grandes Maestros; pero, existe algo que conmueve a los grandes seres y a los grandes ángeles, es el estímulo de la acción, y si este estímulo existe, existe la ayuda, el beneplácito y, finalmente, el éxito, el éxito que acompaña y forma parte de la iniciación. No diré que no podamos invocar, pero, “*A Dios rogando y con el mazo dando*”, no sé si nos hemos dado cuenta de la afirmación de este dicho español.

Hay que trabajar constantemente, porque si lo hacemos, tanto si aplicamos la técnica del yoga o de la meditación más o menos trascendental, o las oraciones, o las plegarias, seremos ayudados. Pero, hay personas que creen que con sólo invocar todo está resuelto, unos momentos de meditación cada día y el hombre queda tranquilo, o ciertos asanas en Hatha Yoga o cualquier tipo de aspecto, digamos, físico, en estas meditaciones, o en esas prácticas, para llegar al Raja Yoga, y en el Raja Yoga empezar a trabajar también buscando la hegemonía que le falta constantemente, porque el Raja Yoga, el yoga de la mente, precisa un estímulo superior, que es el propósito espiritual, si no tampoco avanza en este camino. De manera que lo que hace que el hombre afirme su propósito, es precisamente estos momentos en los que se siente impulsado a la acción dinámica; cuando deja de rogar, cuando deja de meditar, cuando deja de practicar yoga y practica la Ley. Igual que existen, por ejemplo, personas que creen que con la repetición del nombre de Dios van a salvar a la humanidad o salvarse a sí mismos, así cualquier cotorra o cualquier loro tendría

a su alcance el Reino de Dios, enseñándole a decir “Dios, Dios, Dios...”, o “Ala” o “Vishnú” o Dios sabe qué.

¿Se dan cuenta de que estamos atrapados en una jaula también? El Mántram Yoga, por ejemplo, ¿qué sabemos del Mántram Yoga? Si hasta que no conozcamos las raíces del OM, que no hayamos establecido, por lo tanto, un contacto directo con el Ángel Solar ¿de qué servirá pronunciarlo? Es un ruido más, si no hay el convencimiento del Yo Superior. Es como el Amén de los cristianos, igual, *Amén, todo se ha terminado, así sea, Dios nos ayude a todos ¿verdad?* Gestos que, como ustedes saben, que por tan repetidos se han hecho antipáticos. Las bendiciones, ¿ustedes creen que basta hacer esto para bendecir? Solamente puede bendecir el Iniciado de la 5ª Iniciación, los demás bendecirán en su nombre. Y ¿ustedes saben si existen Adeptos? Si un Adepto bendice, todo el mundo empieza a sonreír, se llena de júbilo el corazón, y todos los reinos se unifican, porque es la bendición del Logos Solar.

No es que quiera insistir sobre estos puntos, pero, son tan delicadamente profundos que valdría la pena de que quedasen grabados en el corazón. Y, siempre les digo a ustedes, si algún razonamiento les es difícil de comprender, no se preocupen, su misión no es tratar de comprender sino de estar atentos, porque al estar atentos esto se vacía y esto se llena – *Vicente señala cabeza y corazón* –, entonces, el corazón sabe exactamente cuanto se ha dicho, el interés de lo que se ha dicho y el porqué se ha dicho, es decir, que sintetizan las palabras y las resuelven dentro de una gran afirmación dentro del corazón y, entonces, ustedes han comprendido, no han jugueteado con la mente, especulando, o lo que es más frecuente, cuando una cuestión no la comprenden, quedar parados ahí a ver si lo acabo de comprender, mientras tanto va siguiendo el razonamiento y ustedes pierden parte de este camino que va del principio al fin o del alfa al omega. Lo ideal es seguir sin detenerse jamás, y dense cuenta de la sutilidad de este comentario, cuando ustedes están pensando sin ton ni son, están detenidos en el presente, han dejado de observar, están simplemente tratando de distraerse, que no hay comprensión en el paso de los pensamientos, les hablo de atención al conjunto de las cosas, y cuando se está atento al conjunto de las cosas, los detalles no tienen importancia, son los pequeños detalles los que se introducen aquí en la mente, los que crean el estímulo de los pensamientos. Los grandes pensamientos universales dejan un vacío en la mente; no se por qué tememos el gran razonamiento cósmico, si somos cósmicos ¿por qué tememos aquello que es nuestra patria celestial? Es solamente una pregunta que les hago muy sinceramente a ustedes.

Xavier Penelas. – En su último escrito, antes de retirarse Alice Bailey, dijo que antes de venir el Buda al mundo se exteriorizaron treinta y tres discípulos. Cuando llegaba la hora de la Exteriorización del Cristo, aparecieron antes preparando el camino trescientos treinta discípulos. Entonces, yo me pregunto, si antes de la venida de este Avatar toda la Jerarquía se exteriorizaría en el

planeta. Entonces, yo me pregunto si es que hay que estar muy atento y apercebido a estos traficantes espirituales, como tú, por ejemplo, rodeados de sus seguidores, etc., para tratar de cooperar, de poner nuestro granito de arena y hacer posible la precipitación kármica de este planeta y que haga posible la llegada del Avatar.

Vicente. – Solamente voy a decirte una cosa que es muy seria, si estamos muy atentos, no aquí y ahora, sino después y siempre, podemos percibir al Iniciado, al Instructor, del tipo que sea, sin esfuerzo alguno. No buscaremos la espectacularidad del Instructor o del Discípulo o del Iniciado. Cualquier persona de la calle, quizá un vecino apenas conocido por nosotros puede ser un Discípulo del Maestro, puede ser un Iniciado. Es por esto que atendiendo al razonamiento, el porqué digo que hay que estar atentos, y hemos hablado también de las siete Vírgenes que dejaron apagar las linternas que tenían encendidas, esperando a Dios o esperando al Cristo, y se durmieron, ¿verdad?, y pasó el Instructor y no lo pudieron ver, pero las siete Vírgenes que habían dejado encendida la lámpara, éstas reconocieron al Instructor, y le siguieron, y fueron parte de su cortejo celestial, como se dice en el Libro Sagrado de los Iniciados. Entonces, es lo que estoy diciendo, el estar distraído o el estar atento, y esto explicado científicamente, explicado psicológicamente, explicado filosóficamente, como ustedes quieran, ¿se dan cuenta de la situación? ¿Se dan cuenta de que es necesario estar atento? Si estuviese el Instructor entre nosotros, habría un estado de conciencia totalmente nuevo. Pero, les digo, que tanto en esta ciudad como en muchas ciudades del mundo, hay algún que otro Iniciado de la Jerarquía, que están preparando el Advenimiento, están fomentando el amor, la unidad entre los seres humanos, entre sus conciudadanos, tratando de ennoblecer la conducta de los demás a través de su propia radiación, entonces, ¿cómo ustedes podrán comprenderles o conocerles si no están muy atentos?

Bien, creo que con esto hay bastante para hoy, porque les dejo a ustedes en esa suprema duda, que es una duda inteligente, porque ustedes comprenderán su responsabilidad si no están atentos, porque puede pasar el Instructor Espiritual por su lado y no lo podrán percibir y, por lo tanto, tampoco lo podrán comprender, más aún, no le darán crédito, ¿verdad? Muchas gracias, un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, el 9 de Enero de 1988

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.), 16 de Julio de 2005
